

había de terminar en la descomposición, á que por pasos agigantados y sin un solo intervalo de gloria vino á parar la España, cayendo de Felipe II en Felipe III y Felipe IV, para agonizar y morir vergonzosamente en Carlos II *el hechizado*.

Tal es, señores, el SENTIDO OCULTO que, después de muchos años de estudio sobre la obra de *Cervantes*, descubro yo en ella. Y esto no está puesto de intento por el autor; no es posible ni aun sospechar que su pluma se detuvo un momento para dar segunda intención ó inteligencia secreta á lo que escribía. El SENTIDO OCULTO del *Quijote* está en él á pesar de *Cervantes*, que al darnos un fiel traslado de toda la sociedad en que vivía, así nos hace conocer su magnificencia, como nos descubre involuntariamente los defectos de su constitución: tanto más claros para la posteridad, cuanto hemos visto los tristes resultados que produjeron.

No sé si me equivoco. Pero bajo esta apreciación estudiamos la personalidad de *Cervantes* unida á la de la sociedad española; vemos en el *Quijote* como antes decía, la verdadera epopeya de la edad moderna; y comprendiendo toda la importancia de tan celebrado libro, descubrimos una causa profunda y verdadera de su popularidad y ya no extrañamos que sea su lectura tan general en el mundo.

HE DICHO.



## NOTAS AL DISCURSO PRECEDENTE

(1)

Muchos años hace que se viene asegurando como indudable noticia, que Mr. Rawdon Brown, enviado extraordinario del Gobierno inglés para registrar los archivos de Venecia, en busca de ciertos documentos diplomáticos, encontró algunos despachos de Simón Contareni, embajador de la Señoría en la corte de España, en que daba cuenta á la República de los sucesos de 1604 y 1605, y hablaba de la aparición del *Quijote*, diciendo que se le juzgaba por el pueblo sátira política, y hasta se designaban los personajes contra quienes se dirigía. Y no hace mucho, anunciaron los periódicos la publicación de esos despachos en los *Libros azules* del Reino Unido. Pero no creemos haya tenido lugar, cuando no se ha reproducido en español colección tan interesante para nosotros.

No sabemos, por lo tanto, de una manera fija lo que puedan expresar los despachos de Contareni, ni tampoco si éste exponía su opinión sobre el *Quijote*, ó refería la creencia del pueblo y de la corte; pero de una ú otra manera resultaría comprobada la antigüedad de esa idea que atribuye al *Quijote* el carácter de libro político.

Otra noticia que también tenía la misma significación oímos hace tiempo. Decíase que en ciertos pasquines

contra el Gobierno, que aparecieron en Valladolid, se hacían alusiones al hidalgo manchego, ó se comparaba con él al Duque de Lerma. Hemos querido apurar la especie, y para ello escribimos al Sr. D. Pascual de Gayangos, amigo querido y generoso, que creíamos ser el que comunicó la noticia; pero éste nos contesta que lo que ha examinado es un curioso códice del Museo Británico, en el cual, refiriendo sucesos de Valladolid del año 1605, dice el autor, que lo es un portugués llamado Baltasar Díaz: «Estando en este paso, me veo llamar para que »fuese á ver la más notable figura que se podía imaginar. »Fué el caso, que pasando un D. Quixote vestido de verde, »mais desmajelado é alto de corpo, vió unas mujeres al pie »de un álamo, etc.»

Aquí se encuentra la alusión más antigua que hemos registrado, de referencia al libro entonces recién publicado.

## (2)

Pasajes enteros hay en *El Ingenioso hidalgo* que desde luego se comprende haberse puesto con el ánimo é intención de tratar cuestiones literarias y aun políticas. El discurso de *D. Quijote* sobre las armas y las letras, la conversación con el canónigo de Toledo, la de Sancho y Ricote, no dejan lugar á dudas, como otras que todos recuerdan y en las que sin rodeos están patentes las opiniones del autor.

Aventuras hay, como la del cuerpo muerto que llevaban de Úbeda á Segovia, y cuya conducción turba cual

maléfica aparición el demente caballero, que por sus circunstancias dejan conocer el intento de burlarse de algún suceso contemporáneo, cuyos accidentes no se disimulan. Las de uno y otro carácter son alusiones indudables y bien fáciles de conocer.

Pero hay aún otro género de ellas, no menos evidente, y que, sin embargo, es de todo punto imposible explicarlas hoy.

No hace mucho tiempo que el ilustre cervantista, el eminente poeta D. Juan Engenio Hartzenbusch, notó que la *Dedicatoria* de la primera parte de *El Ingenioso hidalgo*, está compuesta con frases y cláusulas de la que Fernando de Herrera hizo al Marqués de Ayamonte de sus *Anotaciones á las obras de Garcilaso*, impresas en Sevilla en 1580, y del prólogo que á la misma obra puso el docto maestro Francisco de Medina, que es una de las mejores cosas que hemos leído en castellano. Aquella breve *Dedicatoria* es un verdadero plagio, y de libro muy conocido. ¿Por qué causa lo hizo *Cervantes*? ¿Qué alusión encierran aquellas palabras copiadas de una obra del gran poeta de la escuela sevillana? Ciertamente nadie ha podido descifrarlo (a) ni será fácil que se explique el misterio sin un hallazgo providencial.

(a) El interesante artículo del Sr. Hartzenbusch, inserto en el periódico titulado *Las Noticias* (y que luego se incluyó en el *apéndice segundo* del tomo doce de las *Obras completas de Cervantes* de la magnífica edición Rivadeneyra), dió ocasión á una respuesta infundada, errónea y que nada concluía, que se insertó en el mismo periódico, y en la cual su autor, D. Nicolás Díaz de Benjumea, pretendía tener sabida, notada y explicada aquella copia ó imitación hecha por *Cervantes*. Esta respuesta del Sr. Benjumea dió á su vez origen á

De estas alusiones, sean recuerdos, sean censuras, embozadas sátiras, ó lo que sean, debe encerrar más de una el *Quijote*, que por necesidad pasan inadvertidas para los lectores de nuestro tiempo.

## (3)

Consta el estado de abandono en que se encontraba la plaza de Cádiz, en diversas relaciones contemporáneas que se conservan en el Archivo de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla; y muy detenidamente en el SUCCESO DEL SACO Y TOMA DE CÁDIZ POR EL INGLÉS compuesto por el Padre Maestro Fray Pedro Abreu de la Orden de SANT FRANCO; obra escrita en los días mismos de tan desgraciado acontecimiento, por un testigo presencial de los hechos, y cuyo MS. original que perteneció al Sr. D. Jorge Díez, Pro., conserva hoy el autor de este *Discurso* (b).

Dice así el Padre Abreu: «Nuño de Villauigençio, cauallero, vezino y Regidor de Cádiz, con la compañía que le tocava, que sería de hasta cient hombres, el qual acudió con su gente á la puerta del muro, puesto señalado, que le tocava la guarda del. En esta puerta qu' es sola

otro artículo muy erudito y razonado del Sr. D. Cayetano A. de la Barrera, que no se ha publicado, pero del qual tengo traslado, debido á la buena y antigua amistad que me une al autor. Por demás está decir cuanto queda en él mal parada la llamada explicación del Sr. Benjumea.

(b) Por una copia fué impresa en Cádiz esta interesante obra á expensas del Ayuntamiento y por los cuidados del Sr. D. Adolfo de Castro en 1866.

la de tierra, ay al vn lado vn baluarte, como en su description queda dicho: éste tenía tres peçezuelas de artillería, tan mal adereçadas y preuenidas, que no fueron de prouecho en la ocasion. Sola una se disparó contra los enemigos quando venían ya marchando para la ciudad, y hizo tanto effecto, que reparó y se detuuó el campo, temiendo que auia muchas más piezas para la defensa de la entrada, mas como vieron que en aquella sola se resoluió toda la duda, boluió á marchar y seguir su viage.»

Habla más adelante del baluarte que aun hoy se llama *Punta de S. Felipe*, y dice: «auia en este baluarte quatro piezas gruesas, empero tan mal preuenidas y dispuestas que no fueron de ningún effecto en la ocasión; pues en disparando las primeras balas, se hizieron las ruedas pedaços de las tres de ellas, de suerte que más no pudieron servir. Y las balas no alcançaron á la armada enemiga, assí por esto como por ser la póluora mala y poca, etc.»

En las Cortes de 1592, los Procuradores de las ciudades habían llamado la atención del Monarca sobre lo que podría suceder en las costas, diciéndole por escrito: «Que el país estaba sin defensa tanto por mar como por tierra, por lo qual los enemigos lo afrentaban y robaban por todas partes: que el reino se hallaba acabado y consumido, etc.»

Sirvan de respuesta estos datos históricos á los que creyeron, escuchando la lectura de este *Discurso*, que se pintaba con exagerados colores la decadencia de España en los últimos años del reinado de Felipe II.



## CERVANTES INVENTOR

### DISCURSO

ANTE LA ACADEMIA SEVILLANA DE BUENAS LETRAS  
EN EL ANIVERSARIO CCLVIII  
DE LA MUERTE DE CERVANTES

*23 de Abril de 1874*



**O**CASIÓN sería la presente, señores, para hacer un elevado y severo discurso, más religioso, más filosófico que literario, y bañado en profunda melancolía, sobre el singular destino de la humanidad. Hay seres cuya vida parece destinada por la Providencia á formar cadena no interrumpida de extraordinarios sucesos, que sirvan de lección á las generaciones; seres en quienes pone Dios el talento superior y las virtudes heroicas, para presentarlos luego en lucha abierta con todas las adversidades, para ponerlos á prueba en todos los terrenos, y que de este choque resulten saludables enseñanzas.